

UNAS PALABRAS A QUIEN VA A NACER EN LA ERA DE LAS MÁQUINAS

¡Te damos la bienvenida! Acabas de llegar a un mundo maravilloso. Este mundo no es perfecto, pero sí es maravilloso. Es maravilloso porque abundan distintas formas de vida especializadas en crecer, diferenciarse y reproducirse. Es maravilloso porque es un mundo lleno de parajes y paisajes con gran valor ecológico y estético que contribuirán a tu bienestar y felicidad. Es maravilloso porque crecerás y vivirás junto a otros como tú de los que aprenderás muchas cosas. Pero no te voy a engañar. Tu vida no será fácil. Tu vida será incierta. Sin embargo, tienes la fortuna de formar parte de una especie, *Homo sapiens*, que ha sido capaz de prosperar gracias a algunas características que nos hacen únicos. Por ejemplo, a diferencia de otros primates no-humanos, nosotros tenemos cerebros grandes, vidas largas, mayor fertilidad y períodos prolongados de dependencia y desarrollo en la infancia que son responsables del éxito ecológico de nuestra especie, es decir, de nuestra gran capacidad de adaptación a múltiples entornos para sobrevivir. Pero repito, tu vida no será fácil. Como tampoco lo fue la vida de quien te ha precedido. Ha ha-

bido gente que lo ha pasado mal. Plagas, esclavitud, guerras, hambrunas, desigualdades... son experiencias que no son deseables por nadie. No obstante, espero que no tengas tú que sufrir ninguna de estas calamidades. Es razonable pensar que la probabilidad de que sufras alguna de ellas disminuya a medida que el progreso tecnológico y los incentivos para innovar confluyan para mejorar la vida de los que existen y existirán en un futuro. Enhorabuena, porque todo apunta a que además de llegar a un mundo maravilloso, has nacido en un momento histórico donde los grandes avances científicos, el desarrollo tecnológico y la innovación se alinean con fuertes valores morales y humanistas. También existe una mayor conciencia política para promover el bienestar de toda criatura sintiente y proteger nuestro planeta. Todo ello hace del mundo, al que acabas de llegar, un sitio realmente maravilloso.

Desde la Revolución Industrial¹, que me permito bautizar como el comienzo de la «era de las máquinas», las cosas han ido mejorando exponencialmente en este, tu nuevo mundo. La gente vive más, come mejor, bebe agua más limpia, recibe más educación, experimenta menos violencia y conflicto interpersonal. Otro dato valioso que queremos que reconozcas es que se experimenta una menor tasa de mortalidad por parto. Gracias a ello tú estás aquí. Como nunca antes en la historia de la humanidad el mundo ya no es maltusiano o, dicho de otra forma, las condiciones de vida no son de mera subsistencia para la mayoría de la gente. El mundo al que acabas de llegar ya no es de suma cero, donde la supervivencia de alguien es a costa del sufrimiento de

¹ La Revolución Industrial tiene una imagen negativa en nuestro imaginario colectivo. Pensemos en las novelas de Charles Dickens. Pero, como nos recuerda Oded Galor en su libro *The Journey of Humanity*, la Revolución Industrial es un período único de aceleración tecnológica, progreso y bienestar para la humanidad.

otro. Lo que caracteriza a este mundo al que acabas de llegar es una economía de suma positiva. Los recursos disponibles son numerosos y satisfacen los deseos y necesidades de muchos. Gran parte del logro de tener una economía de suma positiva en este mundo al que acabas de llegar se lo debemos a las máquinas, a la tecnología, y a nuestro propio ingenio y curiosidad. Las máquinas y la tecnología han conseguido que la gran cantidad de recursos disponibles que tienes ya no dependan de extraer masivamente materias primas del planeta. Gracias a las máquinas ahora tenemos mucho más por menos. Con nuestras invenciones (máquinas) realizamos una división inteligente del trabajo que ha transformado, si miras a tu alrededor, este mundo al que acabas de llegar y del que a partir de ahora formas parte. La división inteligente del trabajo entre las máquinas y nosotros consiste en delegar a aquellas el trabajo que hacen mucho mejor. Desde la Prehistoria hemos desarrollado máquinas, tecnología, que nos sirven como herramientas o instrumentos. El concepto máquina-herramienta como prolongación de la mano humana nos ha permitido ejecutar una gran variedad de tareas. Pero es que ahora en este mundo al que llegas disponemos de máquinas capaces de ejecutar tareas sin intervención humana. Algunas de estas máquinas son digitales a las que hemos codificado parte de nuestro conocimiento humano de manera declarativa y enunciable a partir de reglas. Muchas de estas máquinas han conseguido un rendimiento similar o mayor al ser humano en ciertas áreas. Las máquinas calculan, predicen, reconocen y clasifican patrones mejor que nosotros. Su rendimiento mejora de manera constante y sus aplicaciones son múltiples. Tenemos máquinas que nos emulan, a las que llamamos robots. Estos robots se han trasladado más allá de las líneas de producción de las fábricas. Ahora, con una mayor versatilidad e inteligencia, nos asisten en casa

(robots de limpieza), cuidan de personas mayores y enfermos (robots de asistencia), exploran el universo (instrumentos de medición en el espacio) y en nuestras calles nos ayudan en la movilidad (vehículos sin conductor). Esencialmente, has llegado a un mundo con más esperanza gracias a que vivimos en la era de las máquinas. El imperativo tecnológico, entendido en su buen sentido, alude a que buena parte de nuestro bienestar no se podría mantener si no es gracias a las máquinas. Un mundo sin máquinas nos recuerda lo indefensos que estamos sin ellas y al mismo tiempo lo poderosos que somos por haberlas creado. El imperativo tecnológico nos conduce a seguir confiando en el desarrollo de nuevas y más eficaces máquinas. Tenemos el deber moral de continuar mejorando nuestro bienestar. A través de las máquinas esto es posible. Impedir el cambio, la innovación y el crecimiento es oponerse al bienestar humano. Esta era de las máquinas nos ha legado, te ha legado, un mundo donde el crecimiento económico ya no resulta a expensas de esquilmar los recursos naturales finitos del planeta. Cuida este mundo, presérvalo y lega a las futuras generaciones un mundo-máquina mejor.